AÑO XXVIII
Número 1.413

Hermosilla, 73
Apartado 571
MADRID

# mundo gráfico

Miércoles,
7 de Diciembre
de 1938

40 CTS

ER/327

COMIN LEGADO

## COMO REALIZA LA

# CRUZ ROJA

## su obra de ayuda a las familias numerosas

LECTOR, lectora, ¿tiene usted en su hogar una familia numerosa? Si es así, si sus hijos llegan al número de siete, en la Cruz Roja podrán prestarle una ayuda con la que ustedes podrán contribuir a la solución del cotidiano problema de los víveres. Claro es que la Cruz Roja, en estas horas difíciles de la guerra, quisiera poder resolver el problema de todos o, por lo menos, el problema de muchos o de algunos. Pero esto, claro, no es humanamente posible, y la acción de la Cruz Roja ha de limitarse a contribuir en la medida de su iniciativa, de sus fuerzas y de sus recursos a la resolución del angustioso problema.

La Cruz Roja Española viene realizando en este sentido una labor de gran interés. Se la desconoce en gran parte, por propósito deliberado de sus realizadores. Pero los que han recibido de modo directo el beneficio de esa acción saben bien lo que en determinado momento, bajo las limitaciones que la guerra impone, significa un bote de leche, o un poco de aceite o unas judías... El pan nuestro de cada día, en fin, que los hombres que rigen la Cruz Roja quisieran llevar a todos y a diario; pero que, ante esa humana imposibilidad, consiguen que, por lo menos, sea para algunos —o para muchos—, y de vez en cuando, con toda la frecuencia posible.

En esta labor que en favor de la población civil viene realizando la humanitaria institución se destaca la de ayuda a las familias numerosas. Fué creado este servicio hace tres meses. Nada tan justo y tan humano como que las fami-

El reparto de víveres a las familias numerosas, en el despacho instalado por la Cruz Roja para su obra de ayuda a la población civil madrileña

(Fot. Video)

En las oficinas de la Cruz Roja, esperando el vale de donativo a las familias numerosas

(Fots. Videa)

La entrega en la Cruz Roja de peticiones de donativos para familias numerosas

lias de muchos hijos fuesen aliviadas un poco en la pesada carga de dar de comer a todos los que las componen.

El doctor Basanta, inspector de Servicios en la Cruz Roja, animador entusiasta de esta clase de ayuda, nos facilita algunos datos acerca de ella, en su despacho del Comité Central.

—¿A cuántas familias ayuda en este sentido la Cruz Roja?

—A cuantas hasta hoy se han inscrito: 560, que suponen un total aproximado de cuatro mil niños.

—¿Cuántas personas ha de tener una familia para entrar en la calificación que ustedes hacen de numerosa?

—Siete hijos, menores de diez y siete años.

—¿En qué consiste esa ayuda?

—El donativo lo forman un bote de leche condensada, un kilo de judías y un cuarto de kilo de jabón.

—Una vez hecha la inscripción de la familia, ¿a cada cuánto tiempo recibe el donativo?

—Aproximadamente cada quince días.

—¿Qué condiciones se exigen para la incripción?

—La presentación simplemente de la cartilla de abastecimientos, como justificante de que se tiene, efectivamente, ese número de hijos. En nuestras oficinas queda, como es natural, constancia de la serie y número de la cartilla.

—¿Qué tipo medio de gentes son las que se benefician de esa ayuda?

—En su mayor parte, familias de las clases populares. En gran parte son evacuados que la guerra ha ido arrojando sobre Madrid. Campesinos de la provincia, que se ven aquí con sus chiquillos.

—¿Qué distrito arroja mayor número de familias inscritas?

—El de Buenavista, que tiene 186. Sigue después el del Congreso, con 91, y a continuación el de Chamberí, con 66...

He aquí, esquemáticamente reflejada en unos cuantos datos sintéticos, una parte de la labor que como ayuda a la población civil viene realizando la Cruz Roja. Una labor callada, generosa y eficaz, hecha en silencio, como corresponde siempre a las buenas y bellas obras dictadas por el amor humano.

***UN HOMENAJE A CHILE***

## Recuerdo de

# "Gabriela Mistral"

El Gobierno de España ha acordado enviar a la República de Chile, y con motivo de la transmisión de poderes presidenciales, una Misión Especial, que presidirá Indalecio Prieto con categoría de embajador extraordinario y plenipotenciario.

Al rendir este homenaje a Chile, el Gobierno español responde con fidelidad a la política de estricta solidaridad y cooperación con los países americanos, que es uno de los puntos esenciales de su programa.

Chile merece a este respecto la más fervorosa reciprocidad. España ha recibido en todas las ocasiones pruebas entrañables, fraternas, del amor de Chile. No ha sido de las menores la certera selección que ha presidido el envío de sus representantes a la antigua metrópoli. Entre muchos nombres ilustres, es fuerza destacar el por tantos conceptos glorioso de *Gabriela Mistral*, que a raíz de la proclamación de nuestra República fué nombrada cónsul de Chile en Madrid.

Fué la primera mujer que ha desempeñado en nuestro país un cargo diplomático. Y pocas veces una elección tuvo tan hondo, certero y fervoroso significado, porque *Gabriela Mistral*, en su vida y en su obra literaria, fué siempre una devota, mejor, una ferviente enamorada de España.

Raras vidas tan ejemplares, tan nobles, como la de esta mujer admirable. Lucila Godoy, que tal era el nombre de *Gabriela Mistral*, nació en Vicuña, pueblo de la provincia chilena de Coquimbo en 1889.

La que había de ser insigne poetisa y pedagoga tuvo una infancia triste. Huérfana y pobre, cifró toda su ilusión en hacerse profesora, y su voluntad lo consiguió, empezando a prestar sus servicios en una escuela rural. Maestra ejemplar, dedicó su vida a los niños, y en el obscuro pueblecito fué la Providencia de las niñas humildes, que en ella encontraron un guía y una hermana. En su escuela se cobijaban todas las niñas pobres de los contornos, y Lucila Godoy, en los momentos de descanso que su penosa tarea le dejaba libre, confeccionaba por sí misma ropitas limpias, con las que libraba a las pequeñas de ir vestidas de harapos... Su labor callada y generosa despertó envidias en otras compañeras, y Lucila tuvo que dejar su pobre escuela, donde había empezado su apostolado y también sus primeros versos. Logró colocación en otra escuela, y siguió allí su tarea durante el día con los niños y de noche con los obreros, a quienes con paciencia santa enseñaba a leer y educaba políticamente.

«Gabriela Mistral»

Ignorada, pobre y triste, Lucila Godoy, que ya había compuesto su luego universalmente famosa poesía *La maestra rural*, llegó a los veintisiete años. Se celebraban entonces—1914—unos Juegos Florales en Santiago de Chile, y *Gabriela Mistral*, desconocida, logró el supremo galardón. Se abrieron entonces para ella las puertas de la fama. Se solicitó su colaboración en todas las grandes revistas de habla española; publicó con un éxito fulminante su magnífico primer libro, *Desolación*, y luego el maravilloso *Poema del lujo*, y a poco sus *Rondas* y *Canciones de cuna*, en las que palpitan todo el tesoro de ternura de que es capaz una mujer artista y madre. Amado Nervo dió el espaldarazo a *Gabriela Mistral* al consagrarla en un profundo estudio «como uno de los más grandes poetas de la época moderna».

Al par que su obra poética, desarrollaba *Gabriela Mistral* una intensa labor pedagógica, y en sus colaboraciones periodísticas, en sus conferencias, en sus discursos, palpitaba siempre señero y encendido, un gran amor a España, un canto perenne a sus glorias, una solidaridad fervorosa con cuanto nuestro pueblo significa.

La embajada ilustre que hoy España envía a Chile es, a más de un homenaje, una réplica justa de aquella otra entrañable y lírica, generosa y culta que con el consulado de *Gabriela Mistral* nos enviara un día aquel noble país lejano en el espacio y tan cercano a nosotros en el espíritu.

El ministro de la República Dominicana en Madrid, don César R. Tolentino (Fot. Videa)

# A los dos años de guerra a las puertas de Madrid
# DON CÉSAR R. TOLENTINO
## y sus más destacadas sensaciones madrileñas

MADRID ha visto cumplirse el segundo año de los días en que la guerra llegó a sus puertas. A lo largo de todo ese tiempo, la ciudad ha conocido—la guerra es dura: trae consigo riesgo, dolor, incomodidad, necesidad...—deslealtades y huidas. Pero ha conocido también fervores, efusiones, actitudes de solidaridad. Junto al que ha huído, junto al que canta a Madrid desde lejos, hay, felizmente, el que ha acertado a fundirse con este espíritu sereno, imperturbable, de la ciudad y quiere compartir con ésta riesgos y duelos, incomodidades y contingencias.

He ahí, como ejemplo, el Cuerpo diplomático. Madrid, poco a poco, se fué quedando sin los que en la capital representaban a los países extranjeros. Uno de ellos, sin embargo, que estaba aquí al comenzar la guerra, continúa ahora—al cumplirse los dos años de la lucha a las puertas de Madrid—en nuestra ciudad sin que en esa larga estancia haya habido pausas ni desmayos: don César R. Tolentino, ministro de la República Dominicana en Madrid. Un día, otro, otro, ha permanecido aquí, siguiendo de cerca el anhelo y el dolor popular, escuchando el latir del espíritu de la ciudad, sintiendo profundamente el silencioso drama que palpita en las entrañas de Madrid. ¿Cuáles han sido, a lo largo de ese tiempo, las sensaciones de más profunda huella en el ánimo del ilustre diplomático? ¿Qué es lo que de Madrid le ha llegado más hondamente, en estos dos años de guerra, a él, que en ningún momento se alejó de la capital? El ministro, en su despacho—intimidad, gracia acogedora, rincón para el trabajo en silencio—va pasando revista a esas sensaciones que le han llegado más a lo vivo durante todo aquel tiempo.

### Elogio de la disciplina

—En primer término—dice—, el sentido de disciplina con que Madrid ha aceptado el dolor, la necesidad y la incomodidad de la guerra. Es un ejemplo sorprendente, que no se ha dado—y difícilmente puede darse—en ninguna otra capital. Madrid, con la guerra a sus puertas—y ello desde hace dos años, en una situación que los días van lógicamente empeorando—, no es la ciudad que a primera vista pudiera suponerse: desmelenada, turbulenta, caótica, chillona. Nada de eso. La ciudad se ha impuesto a sí misma una disciplina rigurosa y la cumple estrictamente, en silencio, como un deber. Serenamente, sin gritos, sin estridencias.

### Emoción de la gratitud

—Madrid ha despertado en mí una sensación muy personal, muy concreta por lo que a mí se refiere y en lo que a mí afecta: la gratitud. Gratitud porque ha tenido para nosotros, los hombres de embajadas y de legaciones, y para los refugiados que la guerra empujó hacia nuestras residencias, una actitud hidalga y ejemplar.

El pueblo no se acercó en ningún momento en actitud violenta a los edificios por nosotros amparados. Es más: yo puedo decirle, por mi propia experiencia, que en nuestra legación se han juntado, por ejemplo, y han convivido, gentes humildes y aristócratas refugiados. Aquellos estaban evacuados en nuestro edificio, y era inevitable la relación con los refugiados. Una vez, pongo por caso, nació un hijo a una humilde familia de aquéllas, y el padrino fué un grande de España. Esa actitud hidalga, de comprensión, de unión bajo un dolor—el de la guerra—que era ya común, ha dejado en mi espíritu una huella de imborrable gratitud.

### El orden bajo la guerra

—El orden. Un orden que es hoy ejemplar. Lejos ya aquellas imágenes agresivas, violentas, del Madrid de los días en que la guerra empezó. Hasta tal punto es cierto este orden, que cualquiera puede advertir cómo han disminuído los sucesos, los hechos de sangre. Aquel crimen pasional de hace unos años, ¿recuerda? Desaparecida, también, aquella plaga de mendigos que antes llenaba las calles y los cafés. Yo sé bien de este orden como de aquella disciplina, porque ando mucho, voy aquí y allá, me asomo a ambientes distintos, recorro calles, casas y centros. Salgo a veces de noche—alguna emisión de radio, algún concierto—, voy a pie y ni la consigna me piden. Y a veces, sin conocer mi condición diplomática, simplemente porque en mi acento reconocían que era extranjero, un transeúnte cualquiera me ha acompañado hasta casa, para que no viniese solo de noche...

### El sentido de la reconstrucción

—Gran pueblo Madrid, como síntesis y arquetipo del gran pueblo que es España. El sentido reconstructivo que hay aquí es realmente admirable. Véase, como ejemplo, lo hecho, mientras se atendía a la guerra, en hospitales, en escuelas. Yo, por ese sentido reconstructor, reorganizador que he visto muy de cerca, tengo una gran fe en los días futuros de España y soy optimista. Creo, al contrario de los pesimistas, que la trasguerra no será una etapa desolada y en ruinas, una larga y trágica penitencia. Sino que este espíritu recreador de hoy se intensificará, y que España se entregará a la tarea de la paz con un ímpetu y una alegría magníficos. Me parece, a propósito de esto, muy certera la orientación política de los que ven en la América española un apoyo para esa futura obra de reconstrucción. Los vínculos de espíritu con América pueden efectivamente convertirse en vínculos de intereses recíprocos, de gran importancia para la próxima vida española.

### Sonrisa, lectura

—Y el afán de sonreír y de conocer que Madrid no ha perdido—todo lo contrario—bajo la guerra. Abarrotados teatros y cines. Un desfile incesante por las librerías. La gente, en las salas de espectáculos, ríe y se emociona. Cerca, a unos pasos, la muerte. Se escucha el estallido de los obuses. No importa. La representación sigue, y siguen las risas, y las contenidas lágrimas, y la respiración anhelante frente al drama fingido del escenario. Para el otro drama, para el real, para el de la calle, un encogimiento de hombros, una estoica serenidad, una resignación entre fatalista y sonriente. «Será lo que haya de ser»... Admirable Madrid. En él estoy desde que la guerra empezó, y en él he de quedar, hasta que la guerra acabe.

* * *

Así habló de sus sensaciones de Madrid bajo la guerra este hombre que está aquí, junto a nosotros, desde aquellos días—ya más de dos años—en que la lucha llegó a las puertas de la ciudad.

## Las supersticiones de las estrellas del cinema

# *Del peine negro de Kay Francis al modesto anillo de Jeannette Mac Donald*

Irene Dunne guarda como amuleto un viejo abanico amarillo ya por los años...

Los artistas de cinema son extraordinariamente supersticicsos. Guardan amorosamente objetos y vejeccs que son para su vida según ellos, signo de buena fortuna. Si alguien revolviese los cajones de sus muebles, encontraría en ellos mil objetos raros e inútiles, a los que nadie daría ningún valor, y que, sin embargo, tienen para sus poseedores un valor extraordinario: jarrones rotos, trozos de peines viejos, trajes inservibles, revistas amarillentas por la acción de los años... Si los artistas perdiesen esos recuerdos, creerían que su buena suerte se interrumpía y venía al suelo.

Kay Francis guarda un peine negro, viejo y roto, cuya fealdad destaca extraordinariamente cuando se halla junto a los lujosos muñecos que habitualmente decoran el tocador de la estrella. Nadie daría por él unos céntimos. Kay lo guarda porque con él se arregló el pelo cuando apareció pcr primera vez frente al público de un teatro. Hoy, no lo cambiaría por nada.

En general, las estrellas unen estos recuerdcs à sus primeros pasos en el arte, y creen que si perdiesen aquellos amuletos su buena estrella se eclipsaría.

Una Merkel, la encantadora rubia de la pantalla, conserva un frasquito menudo, modestísimo, que en un tiempo contuvo dos onzas de un perfume de marca afamada. Fué el obsequio que Una Merkelrecibióde su primeradmirador.

Joan Crawford se consideraría la mujer más desgraciada del mundo si le dijesen que se había perdido el ejemplar de una revista vieja que ella guarda entre sus libros de lujo. En aquella revista se señaló a Joan como la figura femenina más calificada para destacar en la profe-

Joan Crawford conserva celosamente el ejemplar de una vieja revista

Claudette Colbert es más práctica: pone todo su orgullo en su casa magnífica de Holmby Hills

sión cinematográfica. veces, estos amuletos han pertenecido a personajes célebres, ya fallecidos, o son regalos de artistas de otros tiempos. En otras ocasiones, son recuerdos de familia.

Silvia Sydney, por ejemplo, guarda una mesa que en un tiempo perteneció a la divina Sarah Bernhardt. La adquirió hace pocos años en una subasta celebrada en Nueva York, y por nada del mundo se separaría de ella.

Irenne Dunne quiere entrañablemente a un viejo abanico amarillento, regalado por su amiga Laure Hope Crews, cuya

Kay Francis guarda como amuleto un peine viejo y roto...

familia lo conservaba desde hacía ciento cincuenta años.

May Robson conserva como amuleto un prendedor que le regaló María Dresler hace veinte años, cuando trabajaron juntas en una obra de teatro.

Josefina Hutchinson posee un relicario que en otros tiempos fué de Eleonora Duse.

Jeannette Mac Donald lleva siempre en sus dedos un anillo muy modesto que recibió al graduarse en una Escuela Superior de Filadelfia.

Está de tal modo unida la sortija a su suerte, que Jeannette ha rehusado cambiarla por un automóvil, como alguna vez la propusieron.

Cuando murió Jean Harlow, conservaba aún su primera muñeca, que no hubiese cambiado por nada. Cuando la actriz era muy pequeña, llamaba *baby* a su muñeca; así la llamaba a ella también sus padres. Y hasta después, ya mujer, ya estrella, sus familiares y sus amigos continuaban llamándola *baby*, como ella a la muñeca de sus días de niña.

Ginger Rogers conserva también su primera muñeca, regalada por su madre antes de que la futura estrella pudiese hablar.

Otras artistas, menos sentimetales y más prácticas, ponen todo su orgullo en otra clase de objetos. Ved, por ejemplo, a Mae West; posee una colección de diamantes que envidiaría cualquier joyero. Claudette Colbert está enamoradísima de su casa de Holmby Hills, y Carole Lombard, si le preguntan cuál es, entre todas sus cosas, la que estima más, abre la cartera y extrae un pequeño bloc obscuro. Es el talonario de cheques.

# CARTELERA DE ESPECTÁCULOS DE LA SEMANA (INDUSTRIA INTERVENIDA POR EL ESTADO)

Del lunes 5 al domingo 11 de Diciembre de 1938

## TEATROS

IDEAL.—5,15, ¡Gitana de mi alma! y Katiuska (el mejor programa lírico).

**A las 5,30**

ASCASO.—Vidas cruzadas.
BARRAL.—¡Qué solo me dejas!
COMEDIA.—Los Cuatro Caminos.
CHUECA.—Don Juan José Tenorio.
ESLAVA.—La casa de los líos o El sostén de la Milagros.
ESPAÑOL.—Don Juan Tenorio.
FUENCARRAL.—Los amos del barrio.
GARCIA LORCA.—¡Pide por esa boca!
JOAQUIN DICENTA.—Las incendiarias (extraordinaria revista).
LARA.—¡Yo soy un señorito!
MARAVILLAS.—Me acuesto a las ocho.
MARTIN.—Por tu cara bonita.
LOPE DE VEGA.—¡Qué más da!
PARDIÑAS.—Doña Francisquita. (Pepita Rollán, Cándida Suárez, Delfín Pulido).
PAVON.—Nobleza baturra.
PROGRESO.—Prostitución.

## TEATROS DE VARIEDADES

CALDERON.—5, Radio Variedades Calderón 1940, con Ramper, La Yankee, Balder Elssie and Waldo, Juan de Orduña, Hermanas Díaz, Guillén, Orquesta Calderón, Ballet Calderón, Rosario la Cartujana, Elisa de Landa; Trío Llopis, Lililla de Triana, Perico el del Lunar, Luisita Espinosa, Conchita Sánchez, Bella Nelly, Flores and Neira, Carmen Becerra, Consuelo Castizo, la Preciosilla.

VARIEDADES.—4 y 6,15, Matilde García, Burguillos, María Luisa Farfán, Gelmy, Chacón, Isabelita Ubarri, Pilarín Gurumeta, Rosa Andalucía, Nieves Campos, Conchita y Pagán, Alfonso Alfaro, Encarnita Salmerón, Los Farman, Lolita de Málaga, Rafael Arcos, Pompoff, Thedy, Nabucodonosorcito y Zampabollos, Orquesta Florida.

ZARZUELA.—5,30, París Minuit (revista de variedades), interviniendo Conchita Casado, Matilde Granada, Anita Jovellanos, Lolita Santadell, Rendón, Conchita Muñoz, Lerín, Eloísa Montes, Arthur, Hermanas Piquer, Victoria Madrid, Pepe Medina, Pharry Sisters, Fred Wills, Inesita Pena, con Orquesta Palermo, Niña de los Peines, Manolo Bonet, 10 girls Revuer, 10, Rafael Martínez, Orquesta Renacimiento.

## CINEMATOGRAFOS

DORE.—4 y 6, Nido deshecho (en español). En busca del reo (caballista). Jueves: Trece mujeres y La venganza del mar.
TETUAN.—4 y 6, ¿Quién es el criminal? Campeón del regimiento.

**A las 4,30 y 6,30 de la tarde**

ASTUR.—Teodoro y Compañía (graciosísima). Jueves: Los miserables.
AVENIDA.—Los pecados de los hombres (estreno; en español).
BARCELO.—El pequeño lord (segunda semana).
BILBAO.—El imperio de los *gangsters* (segunda semana).
CAPITOL.—Peter, por Franziska Gaal.
DURRUTI.—Sueños de juventud (en español).
ENCOMIENDA.—Alias tú (en español). Jueves: Rivales.
FIGARO.—El triunfo de la carne (sensacional).
GENOVA.—Casada por azar (en español).
GOYA.—La margotón del batallón (graciosísima). Jueves: El rey de las nodrizas.
MONUMENTAL. — Los amotinados (aventuras).
PADILLA.—¡Centinela, alerta! (española).
PALACIO DE LA MUSICA.—La herencia (en español; segunda semana).
PRENSA.—Una chica de provincias (en español).
PROYECCIONES.—Los claveles (española).
ROYALTY.—Tuyo para siempre.
SALAMANCA.—El diputado del Báltico (magnífico film ruso; en español).
TIVOLI.—Ojos que matan.

## CINES DE SESION CONTINUA

FLOR.—Desde 4,15, Diplomanías (en español, graciosísima). A la brava (caballista). Jueves: Los conquistadores.
MADRID-PARIS.—De 11 a 4 (continua) 4,30 y 6,30 (numeradas). Corazones rotos.
METROPOLITANO.—Desde 4, Esclavitud. Jueves: Adán sin Eva y Vaquero millonario (caballista)

**De 11 mañana a 9 noche**

ACTUALIDADES.—Gente viva (James Gagney).
CALATRAVAS.—El príncipe encantador (alegre opereta)
CARRETAS.—Shanghai
GONG.—La madrecita

**De 4,30 tarde a 8,30 noche**

BELLAS ARTES.—Profesor ideal. Jueves: Amar en ayunas.
CHAMBERI.—El brindis de la muerte (en español). Jueves: El despertar de una nación.
DOS DE MAYO.—El carnet amarillo (en español). Jueves: Mártir del honor.
HOLLYWOOD.—Un vals para ti (magnífica opereta). Jueves: La consentida.
OLIMPIA.—Las nuevas aventuras de Tarzán. Jueves: Veinte mil duros.
PLEYEL.—Tú eres mío (tercera semana).

## CINES CON «FIN DE FIESTA»

**De 11 mañana a 9 noche**

PANORAMA.—La espía número 13.

**A las 4,30 y 6,30 de la tarde**

LATINA.—Las cinco advertencias de Satanás. Jueves: Caballero en el desierto.

**De 4,30 tarde a 8,30 noche**

BENAVENTE.—La tripulación del Cielo. Jueves: La dama fugitiva.
ELCANO.—El secreto de Charles Chang (en español). Jueves: Entre dos corazones).
RIALTO.—La atlántida.

LECCIONES DE LA HISTORIA

# EFEMÉRIDES DE DICIEMBRE

El último mes del año aparece sobrecargado de efemérides históricas, de sucesos que en su tiempo ejercieron influencia decisiva en el destino de los pueblos. Estas miradas retrospectivas sobre la humanidad, si no dejan de ser aleccionadoras y ejemplares, tienen cierto dejo de melancolía desesperanzadora. Grandezas que se hunden, jerifaltes que desaparecieron, vanidades que se esfuman, nos dejan en el alma como un sabor de ceniza... Y la sensación de la irredimible contumacia humana; porque el repetirse de la Historia nos demuestra que el hombre está dotado de una fatal persistencia en el error y que las lecciones de la experiencia son baldías en cuanto no le hace jamás prevenirse para el porvenir y evitar en él los males que sufrió en el pasado... Pródigo en fechas memorables Diciembre. En su primer día de 1825 murió Alejandro de Rusia, el emperador al que designó el Destino como instrumento para detener la carrera triunfal de Napoleón. La campaña napoleónica en Rusia marca el jalón señero del desprestigio militar de Bonaparte. Alejandro I ordenó el incendio de Moscú, y con la constante retirada estratégica de las tropas napoleónicas y su tremendo desastre.

Veinte años antes de la muerte de Alejandro I, el 2 de Diciembre de 1805, Napoleón había ganado la batalla de Austerlitz, ocasionando una gran derrota a los rusos y austriacos coaligados contra Francia.

El día 4 de 1642 murió en Francia uno de los más grandes políticos de todos los tiempos: el cardenal Richelieu, ministro de Luis XIII, que acabó con el poder feudal de la nobleza.

El día 5 de 1791 registra una efeméride luctuosa para el arte: la muerte de Mozart, uno de los genios musicales de la humanidad.

El día 7 de Diciembre de 1918 entraron las tropas aliadas en Berlín e hicieron su primera guardia a orillas del Rhin. Fué un acto de conquista «simbólica», como ahora se dice. ¿Qué pensarán hoy, en el aniversario de aquella fecha, los soldados ingleses y franceses que velaron sus armas en Berlín los soldados que aún viven, de la Alemania, entonces vencida, y que acaba de absorber a Austria y destrozar el mapa checoeslovaco?

El día 8 de 1863 nace Mascagni, el gran compositor italiano, renovador de la música dramática.

El 9 de 1815 es fusilado en París el mariscal Ney, el héroe de la campaña napoleónica en Rusia.

El día 11 de 1295, los sicilianos se declaran libres de juramento a Jaime II de Aragón, y nombran rey a su hermano. El 13 de Diciembre de 1901 celebra un hecho transcendental para el progreso humano: se inaugura la primera comunicación por telegrafía sin hilos entre Inglaterra y los Estados Unidos.

El día 15 de 1840, los restos de Napoleón, rescatados de Santa Elena, son llevados a París y enterrados en el Panteón.

El 16 de 1922, el presidente de Polonia, Narutowicz, es asesinado en Varsovia.

El 17 de 1909 muere Leopoldo II de Bélgica, al que se debe la creación del Estado Libre del Congo. El 18 de 1916 Wilson, que se propone terminar con la guerra europea, pregunta a los beligerantes cuáles son los objetivos que persiguen. El hundimiento del *Titanic* responde a los intentos conciliadores de Wilson, y los Estados Unidos intervienen en la contienda.

El 22 de 1916, Portugal, que ha entrado en la guerra europea, envía sus diviones al frente. El 24 de 1524, muere Vasco de Gama, el gran navegante portugués, que fué el primero que dobló el Cabo de las Tormentas.

El día 28, festividad de los Inocentes, en el año 1870 muere, asesinado a trabucazos en la calle del Turco, de Madrid, el general don Juan Prim.

El 29 de 1881 se inaugura una de las obras más importantes de la ingeniería europea: el túnel de San Gotardo, entre Suiza e Italia.

Y el último día del año, San Silvestre, registra allá en las lejanías de 1600 un suceso importante para el Comercio naval del mundo entero: la reina Isabel firma la carta de la célebre Compañía de Indias el más firme sostén durante siglos del poderío mercante de Inglaterra.

JUAN FERRAGUT

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

# Los "BUSCADORES DE ORO" SE SINDICAN

Si alguna actividad humana quedaba en el mundo que aún se permitiera el lujo del individualismo libre, de la aventura con toda su anárquica independencia, era la de los «buscadores de oro»... Y he aquí que también ellos, los bohemios de la esperanza, los que de una punta a otra del mundo, de Laponia a California eran los últimos representantes del espíritu de aventura de todas las razas, han acordado sindicarse, formar una profesión «oficial» y defenderse contra el «intrusismo»...

Signos de los tiempos, ley fatal del mimetismo a la que nada escapa en lo existente... Una leyenda más que desaparece, sumergida en la uniformidad que dicta la civilización moderna.

Es tan típica la estampa del paria buscador de oro, como la del sabio pobre obstinado en el hallazgo de la «piedra filosofal». Los dos extremos de esa «quimera del oro» que es la obsesión milenaria de la Humanidad. Tragedia que tiene perfiles grotescos, que está tintada de púrpura—sangre derramada por la ambición—y aureolada de heroísmos silenciosos y esfuerzos patéticos.

Mito de la ciencia y meta de la ambición. El buscador de oro es casi siempre—aun en sus especies más rudimentarias—un tipo humano de selección, un exponente de capacidad heroica; lo mismo en el solitario que en su laboratorio persigue la fórmula mágica, que en el vagabundo que desafía a la Naturaleza en sus climas extremos.

De un extremo a otro de la tierra hay toda una humanidad tenaz, obcecada, gesticulante y aventurera dedicada a la busca del oro. Cuando un hombre ya considera baldío todo esfuerzo, todavía le queda un ímpetu: buscar oro... Buscar oro burlando la ley, planeando estafas, desentrañando mamotretos de quiromancia o yéndose a lavar arenas fluviales. Igual da. Cuando el mundo haya perdido la fe en todos los ideales y la esperanza en todas las quimeras, todavía le quedará una: encontrar oro en las entrañas de la tierra o extraerlo de los crisoles científicos. Es la quimera del oro maldición y estímulo de la humanidad. Suprimidla y le habréis roto el resorte de su progreso, habréis destruído el motor capital de su actividad.

Millares de hombres, bajo distintos soles, se afanan cada día en esta quimera... Son más que buscadores, creadores de oro. Cada gramo del áureo metal que logran eliminar de entre las arenas tiene precio de sangre y de vida... Trabajo rudo, expuesto, sin descanso para obtener—salvo raros casos—un producto inferior al que conseguirían aplicando ese mismo esfuerzo a laborar la tierra propicia a las cosechas vegetales.

Pero el fruto de Ceres no tiene la sugestión de la pepita que funde Mercurio. El oro de todas las rubias espigas de trigo no tiene el brillo alucinador del metal, dios amarillo que rige al mundo.

Nadie más miserable que estos buscadores de oro que ahora van a sindicarse para mejorar su condición. Viven lejos de toda civilización, en campamentos expuestos a todas las inclemencias naturales, pasan horrendas privaciones...

Y, sin embargo, tal vez sean más dichosos que los trabajadores protegidos por los Códigos, asegurados por Empresas poderosas, resguardados por multitud de leyes... Porque en ellos, el premio mejor se cobra en moneda de esperanza; esclavos de la quimera, en la quimera tienen su triunfo: la ilusión de un encuentro, que sea la fortuna rápida, la riqueza fulminante, les alienta en su calvario...

Aventureros del mundo, labradores de arena, quijotes miserables de un ideal áureo, tal vez debe sernos enviadiable su pobre suerte; porque, al menos, ellos conocen la belleza de la esperanza que no desfallece, la ilusión de lo desconocido, que se persigue y no se alcanza; el gusto de la fatiga que siempre anhela y, sobre todo, la alegría del esfuerzo, que por tener una meta ideal, deja de ser rutina y sacrificio.

Como esos buscadores de oro, debiéramos ser todos. Quizá el secreto de la relativa dicha humana esté en eso: en poner la meta de nuestro deseo tan alta y lejana, tan difícil y perfecta, que, aunque no la alcancemos, nunca la grandeza de nuestro anhelo ilusorio sea bastante a hacernos desdeñar los escollos de la realidad...

J. F.

*Figuras del Ejército Popular*

# El comandante PEREZ SANZ

En los medios de nuestro Ejército Popular es bien conocida y estimado la figura del comandante de Ingenieros Pérez Sanz. Joven, dinámico, con una gran capacidad de trabajo, con un espíritu lleno de iniciativa, con un entusiasmo que llega hasta el fervor, Pérez Sanz, desde el primer día de la lucha, ha sabido entregarse a su tarea ilusionadamente, gozosamente, apenas sin pausas para el descanso. Un día, otro, otro, su voluntad ha ido superándose a sí misma, creando y organizando infatigablemente. En recompensa a esta labor, el Gobierno ha concedido, recientemente, a Ramón Pérez Sanz, comandante jefe de Servicios en la Comandancia General de Ingenieros, la Medalla del Valor

**Talleres de Prensa Gráfica, S. A., Hermosilla, 73, Madrid**
(Printed in Spain)